

# LA DISCIPLINA: LA ÚLTIMA FRONTERA AL ÉXITO

Por Raúl Zaldivar  
[www.raulzaldivar.com](http://www.raulzaldivar.com)

La disciplina es la última frontera al Éxito. Viene de la misma raíz griega que la palabra educación, porque al final la disciplina es la observancia de un conjunto de reglas o principios que nos imponen o que nosotros mismos nos imponemos por nuestra voluntad y que sirven para nuestra formación o educación. No hay éxito sin disciplina.

En cada área de la vida donde nos movemos debemos estar bajo una disciplina de lo contrario no llegaremos a ningún lugar. Si voy a coronar una carrera universitaria, debemos observar una disciplina, si vamos a tener éxito en el ministerio cristiano tenemos que estar bajo la disciplina del discipulado, si vamos a ser líderes tenemos que estar bajo un liderazgo primero. La disciplina moldea el carácter de la persona, educa a la persona y hace efectiva a la persona en cualquier empresa que realice y esto es precisamente lo que me gustaría abordar en tres puntos principales, es a saber, carácter, educación y trascendencia.

Sin disciplina no hay carácter.

*Aquí vamos a entender la palabra carácter como el conjunto de elementos que forman la personalidad de un individuo que ejerce una influencia que trasciende.*

La palabra carácter viene del griego que significa impresión. Un ejemplo de carácter es el sello, cuando éste se estampa en una hoja queda la impresión exacta como si fuera el sello mismo.

Cuando se habla de liderazgo, se habla de carácter, aunque la tendencia humana es enfocarse en aquellas cualidades que hacen de un individuo líder. El talento es clave; sin embargo, no determina la esencia del liderazgo. La esencia del liderazgo está determinada por el carácter del individuo.

Existen innumerables tratados sobre el tema del liderazgo. Incluso existen especialistas que se dedican a dar conferencias magistrales sobre el tema y a desarrollar individuos. Sin embargo, el fundamento de estos tratados está en motivar a la persona a desarrollar una serie de habilidades para tener éxito en cualquier empresa. Evidentemente, cualquier persona querrá tener éxito y estará en gran manera interesada en estudiar estos materiales y asistir a estos encuentros sobre el tema de liderazgo creyendo en esto como formulas matemáticas que harán de una persona un auténtico líder.

El éxito del líder no depende del talento, ni de las ecuaciones matemáticas que nos enseñan los teóricos del liderazgo, depende del carácter de la persona. De tal manera que el desarrollo de la misión, visión, las cualidades del líder, las clases de liderazgo son valiosas; todo esto es muy importante saberlo y aplicarlo; sin embargo, si no se tiene el carácter, todo esto se vuelve como metal que resuena y címbalo que retiñe. El liderazgo espiritual requiere de una intervención divina, milagrosa en la cual Dios le imprime a un hombre o una mujer un carácter que lo capacita para ejercer un liderazgo según la Palabra de Dios. Si esta intervención divina no existiese, entonces cualquier teoría del liderazgo pierde validez en el campo ministerial.

En mi caso personal, recuerdo que en mi adolescencia, ninguna persona que me conociera hubiera apostado nada por mí. Mi nombre era sinónimo de todos aquellos valores que contradicen a un líder. Dicho en palabras sencillas, mi carácter evidenciaba a una persona que jamás llegaría a ser un líder, hasta que ocurrió algo en

mi vida que cambio esa historia. Jesucristo, en un acto de misericordia y amor imprimió en mi carácter un elemento que *ipso facto* me diferenció de todos los demás seres vivientes.

La teoría del liderazgo, en realidad, solo me ayudó a entender lo que sin saber, ya estaba practicando como una disciplina. Con lo dicho anteriormente no pretendo desmeritar la teoría de liderazgo, sino dejar claro que el carácter es la esencia que determina el liderazgo que Dios utiliza para su gloria.

Sin disciplina no hay educación.

Dios nos ha dado un talento a cada uno de nosotros y talento es algo que la persona hace con excelencia, pero el talento hay que educarlo. El talento sin educación es como la neblina que aparece por un momento y luego se desvanece. Educar es un hecho inherente a la persona humana, es una actividad que tiene como fin, formar, dirigir o desarrollar la vida humana para que ésta llegue a su plenitud. La palabra educación se origina de dos acepciones latinas: Educare, significa: criar, nutrir, alimentar. Y la palabra educere – que significa conducir: llevar, sacar fuera.

La educación no es una opción, es un imperativo insoslayable, empero, se requiere disciplina. En este contexto surge Universidad Para Líderes cuya misión es: *No podemos crecer sin educar, no podemos transformar sin crecer, no podemos servir sin transformar y no podemos existir sin servir.* Entonces nuestra Misión es: *Educar para crecer, crecer para transformar, transformar para servir y servir para existir.* Nuestra Visión: Líderes educados; iglesias crecientes; vidas transformadas; siervos efectivos.

Para alcanzar las metas relacionadas con la educación el líder necesita someterse a una disciplina férrea, a una disciplina estricta, primero al compromiso y luego a los mentores que dirigen en el programa de educación.

Sin disciplina no hay empresas que trascienden.

Dios no nos ha llamado a pasar el agua, entretener gente o seguir una fatídica rutina. Dios nos ha llamado a hacer historia. A romper los paradigmas del pasado y pavimentar el camino del futuro. Dios nos ha llamado a trascender no a estancarnos o retroceder. Si yo voy a trascender o UD. va a trascender es necesario tener disciplina.

Esto lo entendió a la perfección el apóstol Pablo y por eso desarrolló un ministerio que ha trascendido por más de dos mil años. Siempre que llegaba a un lugar pasaba algo. Había un escándalo, una turba lo apedreaba, o era encarcelado, al final fue degollado y con esto se pensó que era el final de un loco cuando en realidad fue el principio de un héroe. Muy pocos seres humanos han afectado la vida del hombre como el Apóstol Pablo: El Decía: *...Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, el premio del supremo llamamiento...* Esto es disciplina mi amigo.

En resumen, como se ha podido ver, la disciplina juega un papel fundamental en el ejercicio del liderazgo de una persona. Reitero lo dicho al principio, la disciplina es la última frontera al éxito. Podemos tener todos los talentos del mundo, y tener grandes dotes de líder incluso carisma, sin embargo, si nos falta disciplina tarde o temprano vamos a sucumbir. No olvide que sin disciplina no hay carácter, sin disciplina no hay educación y son disciplina no trascendemos.